

NOTA EDITORIAL

Quienes se acerquen a este número de la REVISTA DE HISTORIA NAVAL podrán encontrar dos nuevos cambios, a sumar a los que se han venido produciendo en los últimos tiempos. El primero de ellos no les pasará seguramente desapercibido, puesto que es el cambio del diseño de la portada para incluir a partir de ahora una imagen, en principio procedente de alguna de las numerosas obras del Museo Naval. Se pretende con ello hacer visualmente más atractiva la REVISTA, compensando mínimamente con ello los efectos de la paradoja de la Reina Roja –«Para quedarte donde estás tienes que correr lo más rápido que puedas. Si quieres ir a otro sitio, deberás correr, por lo menos, dos veces más rápido»–, que nuestra revista también sufre.

El segundo de los cambios a los que aludíamos, mucho menos aparente, que tiene que ver con el paso del tiempo y la necesidad de relevos que este impone, es el cambio de su director, responsabilidad que desde el pasado mes de agosto recae en quien escribe estas líneas.

Es esta una responsabilidad que impone: más de cuarenta años de vida, con una enorme lista de colaboradores civiles y militares de un elevado nivel, han convertido a nuestra revista en una referencia en la historiografía naval española. Mantenerla en ese nivel es nuestro objetivo, que esperamos alcanzar con la colaboración de todos. En ese sentido, se repite desde aquí –una vez más– la invitación a colaborar en ella que se hacía en su primer número, en el ya lejano año de 1983, a «cuantos escritores, españoles o extranjeros, civiles o militares, gusten, por profesión o afición, tratar sobre temas de historia militar». Resulta también muy oportuno recordar, porque describen la razón de ser de la REVISTA DE HISTORIA NAVAL, las palabras de presentación en ese mismo número de quien era AJEMA en aquel momento, el almirante Suanzes:

«... la labor del Instituto de Historia y Cultura Naval sería estéril si se limitase a guardar celosamente el resultado de sus logros en manuscritos archivados en estanterías, o si solo publicase obras de gran valor histórico. Es necesario establecer un vehículo de expresión ágil entre los investigadores y estudiosos y la ya significativa afición que por los temas navales se está desarrollando en España».

Por último, y además de desearles que los artículos seleccionados sean de su agrado, quisiera pedir la comprensión de nuestros lectores ante la demora en la aparición de nuestros números. El indudable éxito conseguido recientemente por la REVISTA al verse calificada como científica impone también unas servidumbres que, inevitablemente, alargan su proceso de elaboración y que muy probablemente obligarán a algún nuevo cambio en el futuro.